



ENTREVISTA

## María José Montiel

### Mezzosoprano

JOSÉ GALIANA

# «He trabajado mucho porque en el mundo de la ópera nadie te regala nada»

► El miércoles se estrenó con gran éxito «Rigoletto» en el teatro Maestranza. Hablamos con una de las protagonistas, que encarna a «Maddalena»

MARTA CARRASCO  
SEVILLA

Una mujer de pelo negro y evidente energía se va acercando por el pasillo del teatro. Si hace años vi a Teresa Berganza dirigiéndose al escenario para cantar la habanera de «Carmen», la visión de esta mujer se convierte en un «dejá vu». Es María José Montiel, mezzosoprano, y protagonista del rol de «Maddalena» en el «Rigoletto», título con el que el Maes-

tranza pone el broche final estos días a su temporada lírica. Le comento mi visión de «Carmen» y ríe abiertamente.

— Es un papel que he hecho muchísimo. Le voy a dar la exclusiva: me ha llamado Zubin Metha para cantarlo en Israel el año próximo y en 2015. Estoy encantada, aunque ello me ha hecho posponer mi debut en el Metropolitan, porque me llamaron para la misma fecha para cantar «Los Cuentos de Hoffman». El año pasado hice «Medea» con el maestro Metha y fue estupendo. Es un músico maravilloso que ayuda mucho al can-

tante y saca de él todo lo mejor.

- Parecía abocada a la música por la tradición familiar.

- Mi madre tocaba el piano y mi abuelo cantaba zarzuela y ópera. Escuchar música en mi casa era algo natural. Para mí cantar era algo normal, a través del canto yo expreso mi alma.

- Empezó cantando como soprano y al cabo de los años se pasó a mezzo. ¿es algo así como hacer dos carreras?

“

**El miedo a la crisis**  
«Están suspendiéndose producciones y estamos todos asustados»

- Exactamente, pero he tenido mucho tesón. Soy muy trabajadora. Estoy muy agradecida a todos los que me han ayudado, pero en este mundo de la ópera nadie te regala nada. Hay que trabajar duro. Yo tengo una voz muy extensa y hacia el año 2000 probé algunas arias de mezzo y fue cuando mi voz se asentó perfectamente en su sitio. Estoy segura que esto tenía que pasar, no es algo fortuito.

- Divas como Cotrubas o Berganza le dijeron que tenía voz de soprano.

- Sí, y me lo dijeron con 21 años. Pero yo tenía que seguir mi camino.

- ¿Hay mucha soledad en la ópera?

- Sí, viajamos mucho y es una carrera difícil. En Viena estaba con mi primer marido. Ahora me acompaña mi actual esposo que es argentino, y estoy encantada. Esta vida es complicada, no existe «de lunes a viernes».

- Además de cantar ópera, hace muchos recitales.

